

## **Conclusiones.**

Las variables utilizadas en la presente investigación, nos ayudan a explicar las principales características del empleo de los jóvenes mexicanos de 15 a 25 años de edad y sus probabilidades a gran detalle.

Después de los experimentos realizados en el presente trabajo, sabemos que una de las variables más importantes para explicar la situación de empleo de un joven es la edad, ya que explica de manera consistente con la teoría y con lo que se podría esperar, a la participación de trabajo, la asistencia escolar, la tenencia de un empleo con seguridad social, y el hecho de estar desempleado.

También, ahora sabemos que la asistencia escolar, no va asociada con una participación laboral, y menos aún con la tenencia de un empleo con seguridad social, del mismo modo sabemos que aumentos en el ingreso familiar, favorecen la asistencia en la educación y a la probabilidad de estar desempleado, mientras que hace que los jóvenes no estén dentro del mercado de trabajo.

Otra conclusión a la que se llegó es que la escolaridad tiene una gran influencia en las decisiones de los jóvenes mexicanos, siendo ésta una característica que puede definir las preferencias por la educación, o el modo de valorar ésta. Ya que los hijos con padres que tienen una mayor educación, resultan tener la característica de no trabajar o estar buscando un trabajo, y en su lugar, estudian.

A pesar de que el número de habitantes de una familia no explica el hecho de estar desempleado en los jóvenes, es una variable que nos indica que al ser mayor este

número, los jóvenes tienen una tendencia a estudiar más, a trabajar más, y a asegurar un empleo con asistencia medica o seguridad social.

Vivir en zonas urbanas de nuestro país, hace que sea más probable ser parte de la población económicamente activa y asistir al sistema de enseñanza que no hacerlo, así como de tener un empleo en el sector formal, que tenga seguridad social, pero también hace que la probabilidad de estar desempleado sea mayor que si viviera en una zona rural. Por otro lado, ahora sabemos que estos efectos no se dan de la misma forma en la zona más urbanizada del país, ya que el hecho de vivir en el Distrito Federal, no hace que la probabilidad de ser parte de la PEA sea positiva, y es más probable estar desempleado y trabajar en el sector informal que si se vive en otro estado.

Los salarios promedio de los jóvenes y adultos por entidad federativa, no resultaron ser variables útiles para explicar los fenómenos mencionados como lo esperábamos, pero sabemos que el producto medio por estado, favorece a la participación laboral de los jóvenes y a la obtención de un empleo con prestaciones de seguridad social, así mismo disminuye la probabilidad de desempleo mientras que desalienta la asistencia escolar en nuestro país.

La presente investigación tenía como uno de sus objetivos encontrar una distinción de estos efectos entre hombres y mujeres. Se encontró que para la participación laboral, la edad, la asistencia escolar, la escolaridad de la madre, y el producto medio por estado, tienen efectos entre hombres y mujeres que van en la misma dirección, mientras que en ingreso familiar, la escolaridad del padre y el total de habitantes en el hogar, tienen efectos contrarios.

En cuanto a la asistencia escolar y los años de escolaridad, ayudan a la continuidad de la enseñanza en ambos sexos, pero los hombres tienen una tendencia más fuerte a dejar la educación con la edad que las mujeres. En general se encontró que las escolaridades de los padres de familia influyen de manera positiva en la decisión de estudiar pero esta influencia es mayor en los hombres que en las mujeres. Otro resultado importante en la investigación, fue que se encontró que el número de menores de edad en la familia, es una variable que hace que los hombres no estudien o su probabilidad de hacerlo disminuya, probablemente para trabajar, mientras que el efecto en las mujeres es que se dedican a estudiar. Otro importante resultado encontrado fue que los salarios promedio por entidad en los diferentes grupos de edad, al aumentar, causan que los hombres no estudien, e ingresen al mercado de trabajo, mientras que el efecto que tiene en las mujeres es casi nulo en cuanto a la decisión de estudiar, es decir no parecen influir las variables de mercado de trabajo en las decisiones de las mujeres a la hora de sus decisiones de inversión en capital humano.

Al distinguir por género los efectos de las probabilidades de tener un empleo con seguridad social, se encontró que los años de escolaridad, la asistencia escolar, la escolaridad de la madre el número de menores de edad, el salario promedio por entidad de las personas de 25 a 35 años de edad, y el producto medio por estado, tienen las mismas direcciones entre géneros aunque con diferentes magnitudes. Una de las más relevantes es los años de escolaridad, que en el caso de las mujeres es una influyente más fuerte para tener un empleo con dichas características que los hombres, así como la existencia de un menor de edad adicional en el hogar, hecho que hace que en los hombres sea más probable dirigirse a la economía informal.

En cuanto al desempleo, se encontró que las mujeres con mayor escolaridad, tiene una mayor probabilidad de estar desempleadas. Los hombres, al asistir a la enseñanza, tienen menos probabilidad de estar desempleados que si no lo hicieran, mientras que en las mujeres ahora sabemos que el asistir a la enseñanza, hace que sean más probables a estar desempleadas.